



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Korzeniewicz, Roberto Patricio; Smith, William
Redes regionales y movimientos sociales transnacionales en patrones emergentes de colaboración y
conflicto en las Américas
América Latina Hoy, núm. 36, abril, 2004, pp. 101-139
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803605>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

- La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria. En IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta, 1998, pp. 361-382.
- OFFE, Claus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Sistema, 1988.
- PANEBIANCO, Angelo. *Modelos de partidos*. Madrid: Alianza, 1990.
- PIZZORNO, Alessandri. Mutamenti nelle istituzioni rappresentative e sviluppo dei partiti politici. En BAIROCH, Paul y HOBBSBAWN, Erick (eds.). *Storia d'Europa. L'età contemporanea. Secoli XIX-XX*. Torino: Einaudi, 1996, pp. 961-1056.
- RIECHMAN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco. *Redes que dan libertad. Una introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós, 1994.
- RITTBERGER, Volker. *Regime Theory and International Relations*. London: Clarendon Press, 1993.
- ROVIRA, Guiomar. *Las mujeres del maíz*. México: ERA, 1996.
- SCOTT, James. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: ERA, 2000.
- SNOW, David et al. Frame Alignment Process, Micromobilization and Movement Participation. *American Sociological Review*, 1986, vol. 51, pp. 464-481.
- SNOW, David y BENFORD, Robert. Master Frames and Cycles of Protests. En MORRIS, George y MULLER, Douglas (eds.). *Frontiers in Social Movement Theory*. New Heaven: Yale University Press, 1992, pp. 133-155.
- SWILDER, Ann. Culture in Action: Symbols and Strategies. *American Sociological Review*, 1986, vol. 51, pp. 273-286.
- TARROW, Sidney. *Poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política de masas en el estado moderno*. Madrid: Alianza, 1997.
- Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. En MCADAM, Dough; MCCARTHY, John y ZALD, Mayer (eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo, 1999, pp. 71-99.
- TEJERINA, Benjamín. Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores. En IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta, 1998, pp. 11-138.
- Movilización política y construcción de nuevas identidades colectivas en el contexto de la globalización. En VI Congreso de la AECPA. Barcelona, 2003, pp. 147-186.
- TILLY, Charles. *From Mobilization to Revolution*. Reading: Addison Wesley, 1978.
- Conflicto político y cambio social. En IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta, 1998, pp. 25-41.
- TOURAINÉ, Alain. *The Voice and the Eye. An Analysis of Social Movements*. Cambridge: Cambridge University, 1981.
- VV.AA. *We are everywhere. The Irresistible Rise of Global Anticapitalism*. Londres: Verso, 2003.
- VALLÉS, Josep. *Ciencia política. Una introducción*. Barcelona: Ariel, 2000.
- XCADE. *La Consulta social per l'abolició del deute extern*. Barcelona: Mediterrània, 2001.
- ZALD, Mayer. Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos. En MCADAM, Dough; MCCARTHY, John y ZALD, Mayer (eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo, 1999, pp. 369-388.
- ZIEGLER, Jean. *La fam al món explicada al meu fill*. Barcelona: Edicions 62, 2000.

ISSN: 1130-2887

REDES REGIONALES Y
TRANSNACIONALES E
DE COLABORACIÓN Y
*Regional networks and trans-
national emerging patterns of collabora-*

Roberto Patricio KORZENIEWICZ
Universidad de Maryland / Universidad d
✉ rk81@umail.umd.edu
✉ bsmith@miami.edu

BIBLID [1130-2887 (2004) 36, 101-139]
Fecha de recepción: noviembre del 2003
Fecha de aceptación y versión final: ene

RESUMEN: Con este artículo se analizan las nuevas formas de formación de «la ciudadanía» en los países que inciden en las reconfiguraciones formales de los derechos y obligaciones. Se hace una aproximación antropológica; argumentando que los procesos de globalización social plantean nuevos interrogantes sobre los derechos y obligaciones. Se hacen algunas reflexiones acerca de los cambios civiles, políticos y sociales) a

Palabras clave: ciudadanía, glo

ABSTRACT: This article seeks to analyze the new forms of formation of citizenship and to suggest some themes for future research. It argues that the reconfigurations of citizenship should be renovated and that the processes of globalization also argue that the processes of global citizenship have these «transversal» themes have implications for citizenship (civil, political and social) citizenship.

Key words: citizenship, globa

I. INTRODUCCIÓN

La crisis de los modelos de desarrollo Estado-céntricos y la creciente globalización de la producción, el comercio y las finanzas han sido acompañadas por nuevos patrones de representación dentro de la sociedad civil¹. En este contexto, sindicatos, movimientos sociales, organizaciones no-gubernamentales (ONGs) y redes transnacionales han desarrollado estrategias, a veces simultáneas a veces secuenciales, que van desde la colaboración y participación dentro de los arreglos institucionales existentes hasta la oposición a lo que se percibe como fuerzas motrices de la globalización. Así, la expansión global de los mercados se ha visto acompañada por lo que Polanyi (1957) identificó como un «doble movimiento» de presiones para regular la expansión de los mercados. «Desde arriba», las élites y las burocracias gubernamentales buscan crear, a través de cumbres bilaterales y multilaterales o foros «privados», nuevos acuerdos institucionales favorables a la expansión y globalización de los mercados. «Desde abajo», iniciativas de la sociedad civil buscan influir o transformar esos nuevos acuerdos globalizantes.

En este contexto, las negociaciones de las Cumbres de las Américas (CA) y del Área de Libre Comercio en las Américas (ALCA) deben entenderse como manifestaciones específicas, en el ámbito regional, de transformaciones más amplias en la política y la economía mundial. Por tanto, las CA y el ALCA ofrecen un marco diferente para el análisis del surgimiento de sujetos sociales transnacionales y nuevos modos de articulación *sui generis* en las relaciones sociales y políticas en las Américas. Este trabajo analiza nuevas formas de acción colectiva desarrolladas por redes transnacionales de organizaciones de la sociedad civil. Aborda cinco preguntas principales:

- ¿Cuáles son las organizaciones centrales que constituyen redes regionales claves?
- ¿Qué lazos han entablado con los gobiernos nacionales y con las organizaciones supranacionales? ¿Qué lazos han entablado con otros actores sociales que operan en el ámbito nacional y regional?
- ¿Cuáles son las estrategias principales de las redes «más propensas a la colaboración (que denominaremos *insiders*) y las redes más contestatarias (denominadas en este trabajo *outsiders*)? ¿Cómo pueden caracterizarse las relaciones estratégicas entre las distintas redes?
- ¿Existe una tendencia hacia una mayor polarización o una creciente convergencia entre los diferentes tipos de redes?
- ¿Qué tan exitosas han sido las redes regionales de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSCs) para alcanzar sus propias metas e influir en las agendas oficiales de las CA y el ALCA?

1. Hemos analizado aspectos de estas transformaciones en C. ACUÑA y W. SMITH (1995), R. KORZENIEWICZ y W. SMITH (1996, 2000a y 2000b) y W. SMITH y R. KORZENIEWICZ (1997).

II. SOCIEDAD CIVIL GLOBAL, ESTADOS NATIONALES Y MOVIMIENTOS SOCIALES

A fines de la década de 1960 el sistema monetario internacional comenzó a cambiar en los países avanzados y la crisis de la periferia y la semiperiferia (Ruggie, 1993) condujo a nuevos patrones de consenso y conflicto (Ruggie, 1999). Las nuevas instancias de representación política, en un paralelo de interacción política entre los Estados y los actores de redes de conocimiento y acción, cruzan las glorificadas fronteras de los Estados.

Dentro del proceso de globalización, algunas OSCs han orientado sus estrategias operando al margen de los Estados (Pagnucco, 1997; O'Brien *et al.*, 2000). Los movimientos sociales globales y regionales interactúan con los gobiernos nacionales e internacionales y han desarrollado una «política izquierdista» expresado a través de la participación (Drainville, 1995 y 2001). De esta manera, las OSCs han expresado diversas posiciones sobre la participación como modos de acción institucional. En ambas orientaciones se dinan una constelación de actores y densos intercambios de información.

Algunos analistas argumentan que la participación es una organización distinta de las jerarquías tradicionales que caracterizan por patrones voluntarios de participación (Keck y Sikkink, 1998). Las organizaciones de la sociedad civil de administración interna a la par que tienden a promover un grado de participación de las redes regionales estaría dada por técnicas de presión, información, apalancamiento de actores estatales y sociales tradicionales, nacionales públicas y privadas juegan un papel importante en la promoción de debates políticos sobre

2. Como indica M. WEBER (1977), la participación puede permitir un grado más alto de «eficiencia».

3. Para una discusión preliminar sobre la participación de actores nacionales y supranacionales véase

Aunque el libre comercio forma parte íntegra del proceso de las Cumbres de las Américas desde 1994, las negociaciones se han cristalizado en una división de agendas manifiesta en dos vías paralelas aunque entrelazadas. Éstas han dado lugar a diversos modos o trayectorias de participación y contestación de las OSCs. La vía CA ha sido conducida mayoritariamente por los ministros de relaciones exteriores de los 34 gobiernos participantes, centrándose en temas amplios que involucran la gobernabilidad democrática, cuestiones sociales tales como la igualdad de género, la educación, la reforma judicial y el desarrollo ambientalmente sostenible. En esta vía surgió un proceso *ad hoc* con estructuras formales de interacción e incentivos para que redes regionales proporcionaran apoyo técnico y recomendaciones a los gobiernos y agencias multilaterales. Dependiendo del tema y la coyuntura, la vía CA se ha caracterizado por cierto grado de transparencia, consulta y colaboración entre redes regionales y los gobiernos.

En contraste con el proceso CA, las negociaciones ALCA se desarrollaron en procesos altamente centralizados, monopolizados en gran parte por los ministerios de comercio y finanzas de los gobiernos nacionales. Este proceso tecnocrático de negociación ha desalentado las iniciativas de una mayor participación de actores de la sociedad civil. Dentro de este contexto las redes de OSCs tomaron posiciones mucho más contestatarias frente a los actores oficiales y algunas de ellas buscaron fortalecer sus lazos con electorados locales y sindicatos para promover una estrategia más amplia en contra del libre comercio. Como veremos más adelante, aun cuando el proceso CA no representa el espacio principal de sus campañas, muchas de las redes más contestatarias interesadas en las negociaciones ALCA encuentran en las cumbres oportunidades para una mayor movilización y denuncia al libre comercio y la globalización.

En contraste, aunque las redes concentradas en las CA no niegan la importancia del proceso ALCA, generalmente conceden una mayor prioridad a las cuestiones referentes a la gobernabilidad, el medio ambiente y la problemática social y, en consecuencia, favorecen estrategias diseñadas para maximizar su influencia *vis à vis* los gobiernos. Así, organizaciones y redes tales como Corporación Participa, Fundación Grupo Esquel y la Fundación Futuro Latinoamericano (FFL) buscan ampliar las oportunidades de participación en el marco de las negociaciones oficiales a través de investigaciones y consultas políticas.

Marisol Pagés, ex miembro de la Fundación Esquel, se refiere a los grupos que favorecen la cooperación y la participación como *insiders* y a aquellos que apoyan estrategias más contestatarias como *outsiders*:

Los *insiders* son aquellos que intentan trabajar de manera cercana al proceso oficial, comprometiendo a veces sus demandas con el fin de hacerlas más viables políticamente. Los *outsiders* son aquellos que ejercen presión externa, articulando sus demandas de manera más explícita y muchas veces en contraposición con las posiciones de gobierno. La apertura del proceso negociación del ALCA indudablemente necesitará de la continuación de esfuerzos de estos dos tipos: Los *outsiders* presionan y fuerzan la apertura o tendencias a la apertura en el sistema, mientras que los *insiders* aprovechan estas pequeñas brechas para impulsar los temas hacia una mayor profundidad (2000: 172).

Anticipando nuestro argumento, de *insiders* y *outsiders* se relaciona cuando los grupos *insiders* favorecen a corto y mediano plazo están directamente involucrados en los canales económicos fijando como máxima prioridad los canales oficiales ofrecidos en las negociaciones. Los *outsiders*, en contraste, se enfocan en las cuestiones de comercio e inversión a largo plazo. Desde esta perspectiva, las redes *insiders* no son un esfuerzo deliberado por negociar a puerta cerrada entre los círculos transnacionales.

Desde luego, no siempre es fácil distinguir entre la *insiders* o la otra. Lo que unos perciben como una estrategia para otros y las organizaciones pueden adoptar ambas estrategias simultáneamente. En cuestión a menudo perciben su propia estrategia como *insiders* y *outsiders* y frecuentemente las estrategias demuestran esquemas de utilización de la distinción entre una estrategia que buscan ya sea reestructurales a través de los cuales las organizaciones y redes se encuentran. La mayoría de ellas adoptan prácticas que se basan en los acuerdos existentes.

Al analizar estas redes es necesario considerar la sociedad civil global donde coexisten las organizaciones internacionales y de organizaciones internacionales. Las palabras, los Estados y los acuerdos se refieren a las organizaciones que, fundadas en los procesos de toma de decisiones, las negociaciones internacionales se basan cuando incentivos de los Estados y las competencias limitadas a grupos de negociación política entre las ONGs.

La delegación y la autorregulación son la operación de redes *insiders*. En consecuencia, desde el Estado, los líderes

4. Este argumento se basa en S. R. Risse-Kappen (1995). Para argumentos sobre la influencia de los Estados nacionales ver T. RISSE-KAPPEN (1995). Para argumentos sobre las oportunidades de oportunidad política sobre los

a actores transnacionales si creen que éstos pueden ofrecer soluciones más eficaces o efectivas en la implementación o monitoreo de ciertas normas. En este sentido, en lugar de conflicto, los incentivos estatales pueden promover la formación y cooperación con redes, superando así problemas de acción colectiva. En ocasiones los Estados llegan a ofrecer canales de participación limitada en el ámbito de la toma de decisiones.

En el caso de los grupos *outsiders*, el mismo razonamiento se aplica pero con una diferencia. Los incentivos que impulsan a las organizaciones locales a buscar aliados externos para formar coaliciones transfronterizas se vinculan con la «exclusión» o la negación por parte del Estado del acceso a la participación de ciertos grupos sociales. En consecuencia las redes, en este caso, ejercerán presión internacional para intentar obligar al Estado a cambiar sus políticas. De este modo la exclusión doméstica de grupos de oposición que da lugar a coaliciones transnacionales puede, a través del «efecto boomerang», obligar a los Estados a otorgarles a los actores locales un mayor acceso a las negociaciones internacionales (Keck y Sikkink, 1998).

II.1. Las organizaciones y redes insiders

Algunas de las organizaciones involucradas en negociaciones hemisféricas fueron establecidas hace mucho y simplemente decidieron hacer de las Cumbres de las Américas una parte importante de sus intereses, ya sea aprovechando canales existentes o creando canales de diálogo con los gobiernos. Los parámetros de acción de estas redes *insiders* se insertan en la lógica de delegación y autorregulación mencionada anteriormente. Así, con un papel distintivo, desde incluso antes de la Cumbre de 1994 en Miami, estas organizaciones trabajaron en coordinación con los miembros de la *Troika* formada por el Grupo de Trabajo sobre la Sociedad Civil, la Oficina para el Seguimiento de la Cumbre de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Grupo de Revisión de la Implementación de las Cumbres.

El Grupo Esquel se fundó en 1986 en Estados Unidos como miembro de la Red del Grupo Esquel, compuesta de OSCs que promueven el desarrollo sostenible y equitativo en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. Esquel se involucró en el proceso de las cumbres desde el inicio como uno de los invitados originales para formar parte del grupo de consulta creado por la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) y el Departamento de Estado de los Estados Unidos, con el objeto de redactar una propuesta para la Cumbre de Miami (Pagés, 2000). Asimismo, invitado por USAID, Esquel participó brevemente en el intento de promover la participación de la sociedad civil en las negociaciones ALCA.

El *North-South Center* de la Universidad de Miami es un centro de estudios de políticas públicas independiente que cuenta con financiamiento del Departamento del Estado norteamericano, instituciones multilaterales y el sector privado. El Centro promueve la expansión de la participación de la sociedad civil en el proceso de las cumbres. Su iniciativa más reciente fue la creación del *Leadership Council for Inter-American*

Summitry para evaluar el progreso de las negociaciones y los resultados obtenidos con la cooperación hemisférica.

La Fundación Canadiense de Políticas Públicas es un organismo independiente no gubernamental financiado por el gobierno federal, las provincias y el sector privado. La misión de la Fundación es promover la cooperación entre América Latina y el Caribe a través de la participación de un papel de liderazgo en la preparación de la Cumbre de Québec en 2001.

La Corporación PARTICIPA es una organización sin fines de lucro que promueve valores y procedimientos democráticos en el desarrollo de una ciudad. PARTICIPA (2000: 4). Como Esquel, PARTICIPA fue invitada a la Cumbre de 1998, de la Cumbre de Santiago y oficinas oficiales de la Cumbre de 2001, así como la sociedad civil y en la preparación de la Cumbre de 2001.

La Fundación Futuro Latinoamericano es una organización sin fines de lucro que promueve el mejoramiento de «un proceso de desarrollo sostenible» (367). La FFL tuvo un papel fundamental en la preparación de la Cumbre de 1994 y Desarrollo Sostenible de 1996.

El *Inter-American Dialogue* (IID) es un think tank independiente para el análisis de políticas públicas en las Américas, incluyendo antiguos profesores de universidades, académicos y no gubernamentales. Las IID ha trabajado con las cumbres, particularmente a través del Programa de Promoción de la Participación Ciudadana. A través de su Grupo de Trabajo sobre la Participación Ciudadana lanzó una red sobre género, el Comité de Género. El IID se reunió por primera vez en 2000 para discutir las recomendaciones hechas por el Grupo de Trabajo sobre Género previo a la Cumbre de Miami, la Cumbre de 2001.

Las trayectorias de estas OSCs reflejan el efecto de los incentivos institucionales y políticos regionales. Particularmente notable es el caso de Chile, donde tales como USAID y el Comité de Asesoría de los gobiernos de Chile y Canadá, que han apoyado los esfuerzos de colaboración con la sociedad civil persigue dos objetivos: apoyar la participación ciudadana y

5. PREAL fue creado en 1994 por el BID, el Fondo Global de Inversión y el Fondo de Inversión, el BID, y el Fondo Global de Inversión, es administrado conjuntamente por la Universidad de Chile y la Universidad de Santiago, Chile.

para la elaboración y eventual monitoreo de mandatos de las cumbres; y fortalecer a los actores de la sociedad civil que comparten prioridades y objetivos comunes con los gobiernos. En consecuencia, las estrategias gubernamentales ayudan indirectamente a superar los problemas de acción colectiva favoreciendo la articulación regional de redes *insiders*, asumiendo «un claro sentido de responsabilidad compartida» (Thorup, 1995: XIV).

Éste fue el caso de la Comisión sobre la Sociedad Civil, que ha funcionado «como un vehículo para coordinar las recomendaciones y las acciones de monitoreo de la sociedad civil» durante las cumbres (*Esquel Group Foundation*, 1999a: 386). Un ejemplo parecido es el *Partners for the Americas*, que recibió subvenciones de USAID a partir de 1995 para financiar la formación de la Red Interamericana para la Democracia (*Citizen Participation*, 1999).

Una tercera red más reciente surgió del proyecto Participación Ciudadana: de la Cumbre de Santiago a la de Canadá, que reunió a FOCAL, Esquel y Corporación PARTICIPA. Dejando de lado el ALCA, este proyecto se centró exclusivamente en el proceso CA. Su propósito fue coordinar la colaboración entre sectores gubernamentales y no gubernamentales en cada país, para facilitar un mejor intercambio de información entre la sociedad civil y los oficiales de las cumbres y promover la implementación de mandatos firmados por los presidentes y jefes de Estado.

El Consejo de Liderazgo para las Cumbres Interamericanas (*Leadership Council for Inter-American Summitry*) creado en 1997 por el *North-South Center*, en colaboración con el Instituto para la Economía Internacional, de la Universidad de California, San Diego y FOCAL, representa una cuarta red clave con pautas similares, aunque a una escala más modesta. Financiado principalmente por varias fundaciones (como la Fundación Ford) y con recursos del sector privado, los informes del Consejo discuten la participación de la sociedad civil principalmente como una necesidad para ayudar a que las negociaciones ALCA sean políticamente viables.

La Estrategia Interamericana de Participación Pública es otra de las iniciativas con respaldo oficial originada en la Declaración de Santa Cruz y desarrollada por la OEA (OEA, 2000a: 15). La Unidad para el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente de la OEA encabezó el esfuerzo de desarrollar la Estrategia Interamericana, creando dos espacios para la participación de las organizaciones. El primero consistió en un Grupo Técnico que incluía ONGs y daba consejos al director de la unidad relevante dentro de la OEA (Seymoar, 1999: 405). El segundo consistió en un Comité Asesor de Proyecto en el cual se destacan organizaciones tales como FOCAL, el *North-South Center*, el Grupo Esquel y la Corporación PARTICIPA (OEA, 2000b: 2).

Luego de la reunión ministerial de Toronto en 1999 y la derrota del ciclo inicial de consultas, el Comité de Representantes Gubernamentales para la Sociedad Civil del ALCA sobre participación resolvió iniciar una segunda ronda de consultas. Pero esta vez, cuando el Departamento de Estado norteamericano se acercó nuevamente a Esquel para coordinar el proceso, su invitación fue rechazada dados los límites que el proceso de consulta anterior había demostrado (Pagés, 2001). Estos fracasos fueron interpretados tanto por las redes *outsiders* como por cierto número de *insiders* como una prueba de

la inutilidad de participar en los procesos de negociación. También confirmaron la visión de que, sin ningún poder, poca autonomía y recursos, los actores de la sociedad civil de sus países.

II.2. Las redes y organizaciones o

Los orígenes de las redes *outsiders* se remontan a principios de 1990 en México, Canadá y el Caribe. El Comercio de América del Norte (CAN) y las organizaciones sindicales, ambientales y de derechos humanos formaron coaliciones transnacionales en oposición al ALCA. En Miami, en 1994, la oposición al lanzamiento de las negociaciones ALCA fue la más interesante y significativa de la región.

La ASC es una red amplia y heterogénea que incluye sindicatos a lo largo de las Américas. Incluye organizaciones afiliadas bien cercanas al ALCA y periféricas cuya participación en la negociación fue fundada en 1999, apareció por primera vez en las negociaciones nacionales que formaron la Cumbre de Miami en 1994. En la actualidad, han sido los puntos focales para la oposición a las negociaciones informales de grupos *outsiders*.

Desde sus orígenes, la Alianza de la Sociedad Civil (ASC) ha tenido dos tipos de grupos: «más radicales» no participantes en las negociaciones y «más moderados», originarios de las negociaciones. Otros «más moderados», originarios de las negociaciones, presentaron demandas muy detalladas y específicas. Esta distinción entre moderados y radicales fue la «Batalla de Seattle» de 1999, cuando la Alianza de la Sociedad Civil y su proyecto *Global Trade Watch* se opusieron a la globalización y los países en desarrollo (1999; Wallach, 2000).

Las diferencias entre los *outsiders* y los *insiders* son aquellas organizaciones más radicales que significan romper el diálogo político con los sindicatos obreros. Desde el comienzo del debate de las CA tanto como las negociaciones, siguiendo a los Estados Unidos, el ambiente como parte de «canastas de negociación» o *side agreements* o acuerdos

esta postura oficial, las centrales sindicales más influyentes vienen desplegando una política sofisticada que articula tácticas de movilización con actividades de *lobby*, con el fin de ganar influencia sobre las negociaciones ALCA. Siguiendo el ejemplo de la Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (*American Federation of Labour-Congress of Industrial Organizations* -AFL-CIO), el movimiento sindical boicoteó parcialmente la Cumbre de Miami, aunque sin abandonar una estrategia gradualista para aprovechar los canales de participación abiertos por las cumbres.

En la Cumbre de Santiago, la AFL-CIO, el Congreso Laboral Canadiense, la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y las organizaciones sindicales más fuertes de América Latina, tales como la brasileña Central Única de Trabajadores (CUT), tuvieron un papel importante en el debate público sobre cuestiones de comercio, logrando incluso incorporar algunas de sus reivindicaciones en la agenda oficial de negociaciones. En el proceso, las organizaciones sindicales forjaron lazos formales e informales más sólidos con otros activistas y ONGs en el hemisferio a través de la Alianza Social Continental. La relación entre los dos grandes segmentos de las fuerzas *outsiders* –sindicatos y movimientos sociales– fue alterando el equilibrio hacia una mayor militancia.

Otras OSCs no directamente asociadas con cuestiones laborales han tenido un papel importante tamizando la división entre los dos segmentos de *outsiders*. En el ámbito internacional, éste el caso del Centro Internacional para los Derechos Humanos y el Desarrollo Democrático (más conocido como *Rights and Democracy*), creado en 1988 por el Parlamento canadiense para promover los valores universales de los derechos humanos y la democracia. Derechos y Democracia, además de ser miembro de *Common Frontiers*, tiene *status* consultivo ante el Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y también fuertes lazos con la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En el ámbito nacional, algunas organizaciones significativas son: *Alliance for Responsible Trade* (ART), una red estadounidense multisectorial creada en 1991 con la participación de un gran número de grupos tales como el Fondo Internacional en pro de los Derechos del Trabajo (FUNU), el *Development Gap* y el Instituto de Estudios Políticos, todos con sede en Washington D.C. La Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), fundada en 1991 dentro del contexto de las negociaciones del TLCAN, también se orienta a crear esfuerzos conjuntos entre sindicatos y activistas laborales en Estados Unidos y Canadá⁶.

En Canadá funcionan dos fuertes organizaciones afiliadas a la Alianza Social Continental. *Common Frontiers* es una red canadiense multisectorial que creció del movimiento de oposición popular al Tratado de Libre Comercio entre Canadá y los Estados Unidos y al reconocimiento de que los opositores deben cooperar no sólo entre los sectores nacionales sino también a través de las fronteras⁷. *Common Frontiers* tuvo un papel

6. Para datos sobre estrategias de movilización de la RMALC y organizaciones participantes ver H. DE LA CUEVA (2001), R. REYGADAS (1998: 369-387) y el sitio de RMALC www.rmalc.org.mx/rmalc.html.

7. Ver <http://www.web.net/comfront/> para datos sobre organizaciones que componen la red.

estratégico al reunir la oposición clave en la reunión ministerial de y en la Cumbre de Québec de *Common Frontiers* recibe un subsidio del gobierno canadiense. Sin embargo, a pesar de su postura crítica hacia el ALCA (RQIC), aunque menos visible que la de la Alianza Social Continental, ve dentro de la Alianza⁸. La Red Brasileña para la Integración Económica y Social (REBRIP) también mantiene buenos lazos con la Alianza Social Continental.

La Alianza Chilena por un Comercio Justo y Equitativo (ALCE) fue una de las primeras organizaciones de temprana formación post-Pinochet por una variedad de razones, incluyendo la necesidad de reestructuración económica nacional y la inclusión de cláusulas ambientales y sociales en los acuerdos comerciales.

La Red Brasileña para la Integración Económica y Social (REBRIP) también mantiene buenos lazos con la Alianza Social Continental. En las últimas reuniones más recientes y menos institucionales con la Cumbre de los Pueblos, la Red Brasileña para la Integración Económica y Social (REBRIP) comparte la postura de la Alianza Social Continental, vista como una opción viable para el futuro.

En el 2000, con el objetivo de preparar una serie de reuniones en preparación para la Cumbre de los Pueblos, la Alianza Social Continental organizó una serie de reuniones en preparación para el ALCA que se realizaría en Buenos Aires. Estas reuniones incluyeron la organización de un Foro Multisectorial de Oposición al ALCA, el Diálogo 2000, El Grito de los Estados Unidos y la Tasa a las Transacciones Financieras.

8. Sobre los orígenes de la Red Brasileña para la Integración Económica y Social (REBRIP) y con el desarrollo de una perspectiva más amplia ver www.rebrip.org.br/ves.ca/rqic/pages/anglais/doc.

9. Para la posición de la ACJR, ver el capítulo 6 («Nuestra propuesta para el ALCA»).

10. Algunas de estas organizaciones son: ALCE (Alianza Chilena por un Comercio Justo y Equitativo); ABONG (Asociación Brasileña de ONGs y Movimientos Sociales); CUT (Central Única de Trabajadores); y el Foro Brasileño de ONGs y Movimientos Sociales.

11. La posición de REBRIP a favor de la Alianza Social Continental necesariamente rechazan todas las formas de libre comercio.

laborales, incluyendo estándares más estrictos que los del TLCAN sobre trabajo y medio ambiente (AFL-CIO/ORIT, 1995: 363). La postura crítica de los sindicatos se volvería crucial más adelante: el peso político de la AFL-CIO en Estados Unidos y la fuerte representatividad de ORIT, les dio a estas organizaciones una base de apoyo local fundamental para expresar sus fuertes protestas contra los acuerdos de libre comercio.

El *Sierra Club Public Citizen* (un grupo vinculado a Ralph Nader) y otros grupos estadounidenses importantes, que eventualmente adoptarían una política mucho más crítica, todavía mantenían lazos con la coalición pro-TLCAN. Muchos de estos grupos todavía creían que los «acuerdos laterales» sobre el trabajo y el medio ambiente del TLCAN podrían ser incorporados en un proyecto más amplio de integración hemisférica.

Desde una perspectiva optimista, la apertura generalizada hacia la participación de la sociedad civil en la Cumbre de Miami sobrevivió a varios desafíos y se plasmó en componentes claves del documento final de la Cumbre, el Plan de Acción (Rosenberg y Stein, 1995: 12-34). En general, los documentos de Miami «llevan la huella de una participación sin precedentes de actores no gubernamentales», incorporando en algunas iniciativas oficiales «palabra por palabra, partes de algunos de los documentos entregados» por las OSCs (Rosenberg y Stein, 1995: vi).

Asimismo, para Morden (1995: 217), las «consultas que llevaron a la Cumbre produjeron una dilución progresiva de acciones inicialmente contempladas sobre una serie de asuntos». De igual forma, la Sociedad Nacional Audobon expresó su decepción sobre la falta de enlaces entre «planes de expansión de comercio» y metas ambientalistas, así como por la «resistencia continua de muchos gobiernos a la participación de la sociedad civil» (Rogers, Minette y Murria, 1995: 306). Por otra parte, la FFL presentó una evaluación bastante optimista sobre esta Cumbre, indicando que el proceso había mantenido un ímpetu notable en la generación de «valores colectivos y mecanismos participativos desde su fase preparatoria en adelante», pero reconoció que la declaración final se había «quedado corta» en áreas tales como el medio ambiente, por lo que hizo un llamado para que las cumbres futuras mostraran la «materialización de las esperanzas inscritas en Miami» (FFL, 1995: 370). En resumen, la Cumbre de Miami ya mostraba una división significativa entre distintas OSCs desde el punto de vista de papeles, posiciones y estrategias frente al proceso de la CA.

III.2. La cumbre de Santa Cruz

Dos mecanismos fueron creados para la consulta con la sociedad civil en la Cumbre de Bolivia de 1996: uno coordinado por la Fundación Futuro Latinoamericano, en cooperación con el *North-South Center*; y el otro por la Comisión sobre la Sociedad Civil (Corporación PARTICIPA, 1999; Shamsie, 2000: 19). La consulta FFL no recibió suficiente financiamiento y «los resultados fueron presentados directamente a la plenaria de la OEA», socavando la efectividad de la consulta (Shamsie, 2000: 19). Sin embargo, con el *North-South Center* asumiendo un papel clave, las organizaciones de la

sociedad civil estadounidenses lo que se reflejó en el documento oficial de los Estados Unidos sobre la negociación¹⁴.

La segunda consulta a la sociedad civil fue realizada en Montevideo bajo la coordinación de la Sociedad Civil.

Con la participación de 29 ciudadanos estadounidenses, se redactó una recomendación que fue incluida dentro de la OEA la creación de una comisión y sistematizar dicha participación en futuras arduas negociaciones y fue firmada por el *Esquel Group Foundation*, 1995.

Basándose en esta recomendación, la Sociedad Civil emprendería la implementación de las más críticas en la Cumbre de Santa Cruz, una división significativa.

III.3. La reunión ministerial de E

La Reunión Ministerial de la Cumbre de Horizonte, Brasil, fue un evento que fue abiertamente crítica al proceso de la Cumbre de Brasil, la Central Única de Trabajadores (CUT), la Asociación Brasileña de ONGs (ABONG) y Educativa (FASE), llevando una lista de 700 activistas de la sociedad civil a cuestionar el carácter cerrado de la Cumbre y el *status* especial concedido a los intereses de las Américas (FEA). De hecho, la declaración oficial parece haber sido una victoria para las OSCs más moderadas de los grupos que decidieron participar directamente en el FEA.

En contraste con las Cumbres de la Cumbre, una participación mucho mayor de la sociedad civil yendo importantes OSCs de los Estados Unidos y una oposición común al neoliberalismo.

14. Agradecemos a R. ROSENBERG por su contribución al proceso de toma de decisiones con respecto a la Cumbre de la OEA.

III.5. La cumbre de Santiago

Más allá de las organizaciones activas en Miami y Santa Cruz, grupos adicionales –tanto *insiders* como *outsiders*– lograron una mayor visibilidad en la Cumbre de Santiago que se realizó en abril de 1998. Santiago significó un momento de división cada vez mayor y más cercano a la quiebra entre las dos categorías de OSCs.

Entre los *insiders*, FOCAL organizó cinco consultas regionales con la sociedad civil en Canadá en vistas a la Cumbre de Santiago. Como síntesis de estas juntas, FOCAL produjo un informe con diversas recomendaciones (FOCAL, 1999). FOCAL fue criticado fuertemente por otras OSCs canadienses por patrocinar esta consulta. Esencialmente se les culpó de actuar como instrumento del gobierno y pretender representar a la sociedad civil canadiense. Como resultado de esta reacción negativa, FOCAL rehusó coordinar una consulta nacional en Canadá en preparación para la Cumbre de Québec.

Paralelamente con el evento de FOCAL, Corporación PARTICIPA, con el apoyo de USAID, organizó dos reuniones en las que participaron varios representantes de la sociedad civil y del gobierno. Según los organizadores, la primera reunión «sumó a 55 representantes de las organizaciones de la sociedad civil de 22 países por todo el continente» y la segunda a «70 representantes de organizaciones de sociedad civil, 51 de gobiernos y 10 de organizaciones internacionales y/o regionales» (Corporación PARTICIPA, 1999: 571-572). Según un testigo, «La mayoría de las [organizaciones de sociedad civil] que participaban habían mostrado previamente la voluntad de trabajar estrechamente con los gobiernos. Éstas eran un grupo distinto de las que después organizarían la Cumbre de los Pueblos paralela» (Shamsie, 2000: 20). Las recomendaciones que resultaron de estas consultas fueron compartidas en reuniones con los negociadores del gobierno en las reuniones preparatorias y eventualmente fueron publicadas como recomendaciones normativas más específicas para los gobiernos de la región (Corporación PARTICIPA, 1999)¹⁸.

Notablemente, Santiago representó un cambio significativo en cuanto a la posición de los *outsiders*. La «Cumbre de los Pueblos» materializó una identidad «opositora» y una estrategia de parte de las OSCs miembros de la incipiente ASC. Representantes de sindicatos, ambientalistas, grupos de mujeres, organizaciones de derechos humanos, pueblos indígenas, académicos y otros se encontraron en 10 talleres y foros sectoriales para debatir un modelo social y económico alternativo para el hemisferio¹⁹.

El seguimiento a la Cumbre de los Pueblos de Santiago fue cristalizado en la difusión del documento de la Alianza, *Alternativas para las Américas: Hacia la Construcción de un Acuerdo Hemisférico de los Pueblos* (ASC, 1999b), el cual dio mayor sustancia a las propuestas presentadas anteriormente en Belo Horizonte y San José. Este

18. Algunos observadores M. PAGÉS (2001) opinan que la Cumbre de Santiago representó un revés para la participación de la sociedad civil y específicamente para PARTICIPA.

19. Ver, por ejemplo, la iniciativa que se presentó en el foro ambiental realizado durante la Cumbre de los Pueblos RCJR (1998a y 1998b).

documento expuso la plataforma de la Alianza, pero aún, pero mejor organizada:

Los representantes de la sociedad civil [en la ALCA] porque la propia esencia de los gobiernos deben mantener e implementar políticas de desarrollo, de resolver disputas de intereses, de proteger los recursos naturales y especulativos para el beneficio de todos los ciudadanos. La Alianza es una herramienta para los ciudadanos marginados tales como los indígenas (ASC, 1999b: 15).

Afirmaciones como ésta simbolizan la distancia entre las perspectivas del «Norte» y del «Sur», caracterizó los procesos de negociación en la AFL-CIO y OSCs progresistas. El Ciudadano Público y el *Club Si* expresaron en la Cumbre de los Pueblos de Santiago los eventos posteriores a 1994. En tomando distancia del proceso de negociaciones teóricas, el cierre de canales de estas redes y fortaleció una identidad. Aun así, sería un error exagerar las diferencias significativas con respecto a los miembros del Norte y del Sur. Los miembros del Norte y del Sur se acercaron a sus pares del Norte de América y los medios para adelantar sus posiciones de la Alianza en su plataforma comparadas con su fuerte

III.6. La Reunión Ministerial de

La Reunión Ministerial de Comercio y Cooperación es un evento poco usual. En primer lugar, como la Reunión Ministerial de Cooperación Empresarial concentraron la discusión oficial, dando por lo tanto un marco de gobernabilidad democrática y de gobernabilidad democrática. En contraste con la práctica de reuniones ministeriales, la Alianza proporcionó apoyo logístico y financiero. En un Foro de las Américas de la Sociedad Civil, los *outsiders*, dio a *Common Front* la red de la Alianza, el liderazgo de

La participación de *Common Frontiers* (e, indirectamente, de la Alianza) en el Foro de Toronto tuvo un impacto significativo para el papel futuro de los grupos *outsiders* en las negociaciones hemisféricas. Para la fecha de la reunión de Toronto, la Alianza exhibía algunas señales de mayor moderación y había articulado una serie de medidas que buscaban reconciliar los orígenes de la red, arraigados en la movilización popular y la identidad opositora, con mayores esfuerzos para lograr influencia sobre un público más amplio. El apoyo del gobierno canadiense al Foro alternativo y sus esfuerzos para desarrollar una política «alternativa» distinta a la de Washington, incentivó este cambio de estrategia. La apertura del gobierno canadiense hacia *Common Frontiers* ofreció la manera por la cual la Alianza continuaría su estrategia de movilización popular, mientras buscaría mayor influencia en las negociaciones hemisféricas por medio de un diálogo diferente.

Una semana de eventos, incluyendo el Foro de la Sociedad Civil en las Américas y la conferencia *Our Americas: Toward a Peoples' Vision of the Hemisphere*, fueron organizados con la participación de representantes de más de 40 OSCs afiliadas de 20 países de América Latina y el Caribe (*Common Frontiers*, 1999). Durante esos eventos la Alianza presentó dos documentos programáticos para la consideración de los representantes de los gobiernos hemisféricos: *La exclusión social, el empleo y la pobreza en las Américas* (ASC, 1999c) y *La Inversión, las finanzas y la deuda en las Américas* (ASC, 1999d). De modo similar, el documento anterior de la Alianza, *Alternativas para las Américas*, fue actualizado y distribuido ampliamente a los ministros de gobierno y negociadores del ALCA.

Simultáneamente, los líderes de la Alianza buscaron entablar un diálogo con los negociadores involucrados en el proceso oficial de las cumbres y las negociaciones ALCA. Esta estrategia capitalizó las capacidades organizacionales desarrolladas previamente por redes nacionales tales como RMALC, RCJR, ART y *Common Frontiers*. El optimismo fue claro luego de asistir a una reunión con un grupo de representantes de alto nivel de gobiernos latinoamericanos. Esta reunión le dio a la Alianza la oportunidad de presentar sus posiciones detalladas sobre una amplia variedad de temas, incluyendo el documento *Alternativas para las Américas*. Éste sería el ápice de los esfuerzos de la Alianza de involucrar a los interlocutores del gobierno en discusiones sobre la estrategia y el contenido de la integración hemisférica. Sin embargo, resultó que los representantes gubernamentales ofrecieron nada más que comentarios vagos. Haciendo mención específica sobre la participación del Foro Empresarial, en su Declaración Final, los ministros ignoraron completamente a la Alianza y al Foro de la Sociedad Civil. Para la Alianza, inclusive sus miembros más moderados, esta omisión fue la gota que derramó el vaso (Jay, 2001).

Además, aun cuando algunos miembros de la Alianza dieron señales de querer posicionarse como interlocutores legítimos en un diálogo con organizaciones más centristas, el fracaso de la reunión con los representantes del gobierno reforzó la identidad de la red como *outsiders*, opuesta radicalmente a la agenda oficial del ALCA. Un conflicto entre las OSCs se hizo público cuando algunos de los más intransigentes de la Alianza intentaron impedir que representantes de las OSCs más moderadas e *insiders*

participaran en el foro paralelo. Los líderes de las organizaciones se convirtieron en apoderados de facto del gobierno.

III.7. Windsor, Porto Alegre y Buenos Aires

La ambigüedad estratégica de la Alianza en Toronto anticipó las dificultades que enfrentaría en futuras negociaciones hemisféricas. A las protestas antiglobalistas de la reunión de la Organización Mundial del Comercio en D.C. durante la reunión anual del FMI en abril de 2001, fomentaron un clima de confrontación como de muchas delegaciones gubernamentales y organizadores de las cumbres, como resultado de una mayor participación de los grupos *outsiders*. Comenzaron a adoptar una actitud de «intolerancia» de un tipo que había sido común en la Alianza.

La reunión de la OEA en Windsor, Ontario, en mayo de 2001, fue una reunión de líderes de la Alianza y de aquellos de América Latina y el Caribe.

En este contexto, la campaña de los nueve grupos negociantes de la Alianza, aunque sin impacto entre los ministros, reforzó la división entre *insiders* y *outsiders*. La Alianza Democrática logró llevar al proceso de negociación que habían trabajado desde hace años, pero nunca antes había participado. La Alianza fue importante (Pagés, 2001). Sin embargo, el taller con patrocinio oficial durante la reunión y los grupos FOCAL/Esquel/PARTI, entre otros, respecto del CA y ALCA. Este esfuerzo reforzó la legitimidad de los *insiders* y reforzó su falta de interés en ofertas de la Alianza.

Para mediados de 2000, la Alianza comenzó a planear la próxima Cumbre de las Américas. La política se sumaron como preocupaciones para los activistas de la sociedad civil.

20. Para un mayor análisis de S. DRAINVILLE (2001); J. FAUX (1999) y J. FAUX (2001).

Foro Social Mundial «anti-Davos» de Porto Alegre a fines de enero de 2001 y de la Reunión Ministerial del Comercio en Buenos Aires en abril de ese mismo año. El Foro Social Mundial de Porto Alegre fue considerado un éxito en su denuncia del ALCA y de los aspectos «predatorios» de la globalización. Además del apoyo organizacional del influyente periódico francés *Le Monde Diplomatique*, el Foro recibió apoyo político y financiero del Estado y del gobierno municipal de Porto Alegre, ambos controlados por el Partido de los Trabajadores²¹.

La Reunión Ministerial de Buenos Aires, apenas dos meses después del Foro Social Mundial, siguió atrayendo la movilización contra el ALCA. Las huelgas, reuniones masivas y las marchas de miles de manifestantes fueron organizadas por las tres confederaciones sindicales argentinas principales –la CGT, la UGT y la CTA– con una presencia significativa de líderes sindicales de los otros miembros del MERCOSUR, más una gama de grupos de sociedad civil quienes esperaban crear un «Seattle del sur». La reunión de Buenos Aires se realizó en este marco, mientras policía altamente armada confrontaba a los manifestantes. El tono de las protestas fue impuesto por João Felício, el secretario general de la CUT brasileña, quien condenó al ALCA como un «área de explotación libre» y llamó a los trabajadores de las Américas a oponerse al ALCA «sea cual sea la fecha que escojan, 2003, 2005 o 2010 [porque] con el ALCA tenemos todo que perder y nada que ganar». Líderes de varios movimientos sociales también exigieron que, además de la ratificación de los parámetros de la región, el ALCA debería someterse a una votación popular en cada país²².

III.8. La cumbre de Québec

Después de los disturbios de Toronto y especialmente en la reunión en Windsor, el gobierno canadiense hizo un esfuerzo para sanear la brecha que se había abierto con los activistas de la sociedad civil. Miami había sido la «Cumbre del Comercio» y Chile había sido anfitrión de la «Cumbre de la Educación». ¿Cuál sería el tema de la Cumbre de Canadá? Motivados en parte por la lógica interna de su propia política partidaria, los canadienses decidieron ser los anfitriones de una cumbre que dejara una herencia importante. El ritmo del ALCA con miras al 2005 se había paralizado. Varios

21. Los organizadores brasileños del Foro incluyeron ABONG, ATTAC, la Comisión Brasileña Paz y Justicia, la Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía, la CUT, IBASE, el Centro de Justicia Global y el Movimiento de los Sin Tierra (MST). Ver el sitio oficial del Foro www.forumsocialmundial.org.br y J. SEONE y E. TADDEI (2001), que analiza el Foro de Porto Alegre en una perspectiva histórica más amplia.

22. La organización de las movilizaciones de Buenos Aires contra el ALCA comenzó en 2000 con el Comando Central de los Sindicatos del Cono Sur asumiendo un papel central. Las disputas entre las tres confederaciones sindicales, que determinaron movilizaciones separadas, probablemente aumentaron la magnitud de las protestas. C. LOZANO (2001) y J. CARPIO (2001). Sobre las huelgas y protestas en sí ver la cobertura de la prensa en *Página/12* (2001a, 2001b, y 2001b), *Clarín* (2001) y el *Inter Press Service* (2000 y 2001).

de los países latinoamericanos. El ALCA ha sufrido un retroceso democrático debido a la «guerra sobre la droga». En consecuencia, los canadienses han buscado la «Guerra contra la Democracia» con la intención de debilitar la democracia. Además, cambiar el enfoque de la política comercial aminoraría la oposición de los activistas. 2001; Dymond, 2001; FOCAL, 2001.

Tomando en cuenta estas conclusiones, las discusiones e incluir tres «can» en la democracia; 2) fomentar la prosperidad, «fortalecer la democracia» (lo que se hace) totalmente con el objetivo de «fomentar la democracia» al mismo tiempo que se moderan las discusiones en mente, el gobierno federal patrocinaron una serie de conferencias en los meses anteriores a la Cumbre. Los países otorgaron 300.000 dólares para la Cumbre de los Pueblos para ser realizada paralela a la Cumbre.

Además del propio compromiso de Québec un éxito, había otros estándares laborales y ambientales. La «Cumbre de acuerdos laterales» separados de la Cumbre de los derechos laborales también avanzaba en otros derechos sociales y laborales desde los 7 décadas de dominio del PRI en México y similares. Y aunque el compromiso de Bush de negociar un acuerdo de comercio libre con los activistas sociales, el gobierno canadiense implicancias sociales del comercio internacional haberse impuesto por fuerza.

Sin embargo, este optimismo sobre la Cumbre de Toronto, Windsor, Buenos Aires y el Foro Social Mundial. En consecuencia, el control sobre las manifestaciones de seguridad llevada a cabo por la Real Policía Montada de Canadá, con varios miles de tropas de

23. Ver www.ameriquescanada.org para más detalles sobre los temas de participación, iniciativas de la Cumbre.

24. Ver la carta conjunta de la Asociación de Estados del Atlántico del Norte y los Estados Unidos de América en Lagos y Bush www.art-us.org/

opinión pública y los críticos describieron esto como un «Muro de Vergüenza», un perímetro de 3 metros de altura y 4,5 kilómetros de largo, construido de alambre y barricadas de concreto para resguardar el área de convenciones de la ciudad de Québec.

Mientras esto ocurría, los *insiders* participaron en sus propios preparativos para la Cumbre de Québec. Corporación PARTICIPA, junto con FOCAL y el Grupo Esquel, coordinaron una serie de consultas nacionales y regionales con la sociedad civil para redactar propuestas específicas para ser incluidas en la agenda oficial de la Cumbre. El producto de estas consultas fue un informe final, *Propuestas de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Cumbre de las Américas 2001 de la Ciudad de Québec* (Corporación PARTICIPA, 2001), difundido en marzo de 2001, con una amplia gama de recomendaciones específicas sobre participación, cuestiones de género, corrupción, educación, desarrollo sostenible, derechos humanos, cuestiones indígenas, microempresas y comercio²⁵. La insistencia de algunos participantes para incluir cuestiones del ALCA en la agenda provocó cierta controversia. De hecho, las cuestiones de comercio apenas se enuncian en este documento final.

Por otra parte, el *North-South Center*, en asociación con el *Institute for International Economics* de Washington D.C., FOCAL y el *APEC Study Center* de la Universidad de California, San Diego, continuó el trabajo del *Leadership Council for Inter-American Summitry* (LCIAS, 1999). Su informe, *Advancing Toward Quebec City and Beyond*, difundido en marzo de 2001, ofreció un repaso de las lecciones de Miami y Santiago y adelantó algunas recomendaciones para Québec (LCIAS, 2001: 2-3).

Por su parte, los sindicatos y los grupos *outsiders* se dedicaron plenamente a sus preparativos antes de la Cumbre de Québec. Encabezados por *Common Frontiers* y la RQIC, la Alianza Social Continental centró sus prioridades en protestas contra los eventos oficiales y en participar activamente en un foro de debate de tres días sobre democracia social y formas alternativas de integración hemisférica (ASC, 2001). Estos eventos culminarían con una protesta educativa, un concierto y la «toma de las calles» con una gran demostración. Esta estrategia de la Alianza apuntaba a prevenir que sus miembros y otros grupos de activistas cayeran en el «juego de simulación» que representaban, desde su punto de vista, la participación de grupos de sociedad civil en la Cumbre de los Pueblos oficialmente patrocinada. Este espíritu se materializó en la declaración difundida la noche anterior a la Cumbre: «Alianza Social Continental Dice NO al ALCA. ¡¡¡OTRAS AMÉRICAS SON POSIBLES!!!»²⁶.

25. En una escala más modesta, la red de 100 líderes feministas de 18 países de América Latina y el Caribe, Canadá y los Estados Unidos pertenecientes a la Conferencia de las Américas sobre el Liderazgo de la Mujer patrocinada por el Diálogo Interamericano también aprovecharon la Cumbre para difundir su *Women and Power in the Americas: A Report Card*, disponible en www.thedialogue.org.

26. Ver www.members.tripod.com/~redchile. H. DE LA CUEVA (2001) explicó en su entrevista con los autores cómo los eventos posteriores a Toronto habrían llevado a la Alianza a oponer los esfuerzos para un diálogo y consulta «simuladas» como las patrocinadas por los representantes de gobierno del ALCA y la OEA. También notó que en septiembre de 2000 la Alianza había decidido expulsar cualquier miembro de la ASC que participara en tales consultas.

La ASC estaba también plenamente involucrada. El grupo, la ART (EE.UU.) preparó un informe, *The Americas: A Critical Analysis of the Free Trade Area* (Hansen-Kuhn, 2001) para ser distribuido. Además, los grupos, la Alianza también insistió en la exclusión del ALCA. Como afirmó el secretario de la Alianza, «uno por uno, les damos nuestras propuestas... y hasta la fecha no hemos obtenido resultados». Varios legisladores canadienses criticaron la falta de transparencia y el acceso a los documentos de negociación.

Consistentes con esta posición, los representantes del Congreso Laboral Canadiense organizaron una reunión pública, con cobertura de prensa, cuando sólo fueron invitados algunos miembros. La Alianza volcó su solidaridad hacia la Alianza Social Continental y rechazaron la invitación del gobierno canadiense (Online, 2001b).

En la parte baja de la ciudad de Québec, se organizaron protestas educativas, con estudiantes clamando pacíficamente sus puntos de vista. Algunos grupos pacíficamente en protesta, algunos grupos anarquistas afines al grupo. La Alianza Social Continental lanzó una «ofensiva revolucionaria» en la que un periodista como «izquierda jurásica» se enfrentó a la policía de la ciudad. La Alianza Social Continental lanzó una «toma de las calles» de agua y gas lacrimógeno contra la Cumbre de Québec (Vergüenza) (Moberg, 2001; *New York Times*, 2001c)²⁷. Fue en este confuso contexto que se celebró la Cumbre de Québec a su ciudad. Los participantes de Miami y Santiago, los participantes de Québec, los documentos y decenas de propuestas.

La Cumbre de Québec representó un momento clave para la formación del ALCA. El grupo de trabajo decidió que haría gestiones ante el Congreso de la Alianza Social Continental para negociar la «vía rápida» antes de la Cumbre.

27. Ver el sitio de *Black Bloc* www.blackbloc.org. No todos los grupos de la Alianza Social Continental, documentos difundidos por SALAM. Multilateral sobre las Inversiones y la Cooperación.

Henrique Cardoso, quien expresó en Québec muchas dudas sobre la creación de una zona de libre comercio hemisférica, acordó al final continuar con las negociaciones.

Más allá de la retórica, la Declaración Final fue predecible: la «Cumbre de la Democracia» se centró, después de todo, principalmente en el libre comercio.

A pesar de que grupos empresariales quedaron decepcionados por lo que consideraron como un camino hacia un *TLCAN Light*, para los defensores de las cumbres y el ALCA existió un progreso significativo, especialmente con la inclusión de la «cláusula democrática» que limitaba la participación en el proceso sólo a gobiernos democráticos. Por su lado, algunos de los *insiders* criticaron el débil respaldo a los derechos laborales, la protección ambiental y el resto de la agenda social defendida por la mayoría de los activistas de la sociedad civil²⁸.

El sindicalismo y la mayoría de los *outsiders* consideraron a Québec y el proceso de las cumbres como una «clonación del TLCAN». Estos grupos fueron muy categóricos en su condena a la Declaración Final.

El sindicalismo inmediatamente emprendió una ofensiva política contra la Cumbre de Québec y el ALCA. La Confederación Internacional de Sindicatos de Trabajo Libres con sede en Bruselas y ORIT sostuvieron su XV Congreso Continental en Washington, D.C. inmediatamente después de la Cumbre de Québec.

El AFL-CIO atacó las ambigüedades del presidente Bush sobre los estándares laborales y el medio ambiente con un lenguaje igualmente duro considerándolo «palabras sin sustancia» y «el ALCA, tal y como está redactado actualmente, es un desastre»²⁹. Esta posición de línea dura fue consistente, sin embargo, con la iniciativa perseguida por grupos laborales y los afiliados de la Alianza en toda América Latina de presionar frente a los parlamentarios progresistas y promover referendos populares en toda la región sobre las implicancias de sumarse al ALCA para la soberanía nacional.

IV. RELACIONES ESTRATÉGICAS, ¿CONVERGENCIA O POLARIZACIÓN?

Aunque tanto *insiders* como *outsiders* forman redes, los primeros están mucho más ligados a autoridades gubernamentales y organizaciones internacionales. Los *outsiders* generalmente son menos institucionalizados y más propensos a articularse entre grupos e individuos que trabajan internacionalmente y comparten valores, un discurso

28. Ver *The Economist* (2001), *New York Times* (2001b), *National Ottawa Citizen Online* (2001c), *Montreal Gazette.com* (2001b) y *Washington Post* (20001b). Ver también R. FEINBERG (2001) y dos artículos del presidente del Diálogo Interamericano, P. HAKIM, (*Christian Science Monitor*, 2001) y otro de sus miembros, el embajador R. FISHER (*Dallas Morning News*, 2001). Para análisis más críticos ver R. KUTTNER (2001), *The Nation* (2001) y la columna sobre ALCA escrita por el intelectual brasileño H. JAGUARIBE en *Página/12* (2001d).

29. Ver el documento del 23 de abril del AFL-CIO, *Words Without Substance: Bush on FTAA Workers' Rights and the Environment* y su documento del 19 de abril, *After NAFTA; FTAA Could Bring More Disaster* www.alfcio.org/news. Ver *New York Times* (2001c) para antecedentes más generales sobre la reacción del movimiento laboral estadounidense.

común e intercambios de informaciones lógicas organizacionales muy distintas. En este sentido, estas redes tienden a estar caracterizadas por patrones recíprocos.

Debe hacerse una reserva, sin embargo. Si bien las OSCs son fuertemente contestatarias y los sindicatos tienen una mezcla de elementos «participativos» y «coercitivos», las alianzas y coaliciones. Por ejemplo, los activistas de las OSCs buscan formas para lograr mayor legitimidad y reconocimiento. El RMALC, a diferencia de las *insiders*, permite crear bases sociales masivas y visibles, similar, sin sacrificar su retórica o capacidad de proporcionarles a los activistas de las OSCs un mejor acceso a la burocracia sindical. Además, la burocracia sindical permite la realización de campañas y movilizaciones. Esta flexibilidad de los *outsiders* a circunstancias cambiantes, entre el gradualismo, la moderación y la acción más militantes.

El asunto de la representación y las relaciones entre las redes y los sindicatos son muy distintos en términos de sus estrategias, las cuales apelan para legitimarse. En las OSCs, las alianzas. Por ejemplo, se sabe que las OSCs tienden a peyorativamente a las ONGs y a los sindicatos «mentales». Muchos líderes sindicales ven a las OSCs y redes de activistas como un modo, muchos de los activistas de las OSCs como aliados «burócratas sindicales».

Las diferencias entre los activistas de las OSCs y los sindicatos y los obstáculos para la colaboración dentro del sindicalismo organizacional, así como el establecimiento de alianzas, fueron temas del Social Continental en ese país. A pesar de la colaboración, tanto los líderes sindicales como los de las OSCs insisten en la necesidad de cooperar y de formar alianzas para superar los obstáculos, activistas y líderes.

Otra de las dificultades enfrentadas por las OSCs y los sindicatos es la asimetría en términos de recursos, tanto humanos como otros organismos, a favor de los sindicatos.

30. Entrevista con H. DE LA CUEVA.

Canadá. Los efectos de estas asimetrías en el ejercicio del poder dentro de las redes todavía no han sido analizados adecuadamente³¹.

Tomando en cuenta las complejidades de las redes y reflexionando sobre los eventos de Miami a Québec, ¿cómo pueden describirse las relaciones estratégicas entre las redes *insiders* y *outsiders*?, ¿han exhibido sus trayectorias institucionales una tendencia hacia una mayor convergencia en cuanto a estrategias, tácticas y objetivos?, ¿o ha prevalecido más bien la polarización?

Está claro que las redes se están especializando cada vez más en sus estrategias y tácticas. En este sentido, la participación en la vía de las cumbres o del ALCA requiere recursos y capacidades significativamente distintos y especializados. Por ejemplo, en la Cumbre de Miami, algunas OSCs ambientalistas que luego se volverían *insiders* fueron particularmente efectivas para hacer oír sus voces durante la preparación de la agenda oficial dado que «contaban con los recursos requeridos (tanto humanos como financieros) para dedicarse al proceso [...], el conocimiento político para determinar dónde concentrar mejor sus esfuerzos» y el «lenguaje de la política burocrática» (Thorup, 1995: XVII). En contraste, allí donde las OSCs son menos organizadas y la política y arreglos institucionales son más elitistas y excluyentes, como es el caso de América Latina, existe una menor capacidad para movilizar el apoyo local y asegurar acceso a los ámbitos de poder, dejando margen a las autoridades gubernamentales para aislar a grupos *outsiders*.

Esta diferenciación necesariamente debe inscribirse en un análisis de lógicas de acción colectiva más amplio, donde la articulación de redes transnacionales responde a incentivos creados por el Estado y las estructuras y arreglos políticos domésticos. Nuestro análisis concuerda con los argumentos que afirman que el Estado tiene fuertes incentivos para proporcionar apoyo, incluyendo recursos materiales, a los actores sociales que poseen una experiencia especializada o la capacidad de supervisar o participar en el proceso de implementación de políticas (Pratt, 2001). En lugar de actuar por sí mismos, los Estados con frecuencia encuentran más eficiente abordar cierto tipo de asuntos internacionales a través de la delegación y la autorregulación de dichos actores sociales.

Esta lógica estaría ilustrada por las agencias gubernamentales de los Estados Unidos, tales como el Departamento de Estado y USAID, que han subsidiado actividades de las OSCs *insiders* basadas en los Estados Unidos, tales como la Fundación Grupo Esquel y el *North-South Center* y también extranjeras, tales como la Corporación PARTICIPA y el FOCAL, los cuales también han recibido apoyo de fundaciones privadas y de sus propios gobiernos. Organizaciones internacionales tales como la OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo también han patrocinado la participación de la sociedad civil a través de estas y otras OSCs. Consistentemente con la expectativa teórica, estas redes generalmente se orientan a la provisión de bienes colectivos o públicos, tales como

31. Para un análisis sobre las relaciones entre las redes de OSCs y el trabajo sindical ver R. KORZENIEWICZ y W. SMITH (2001).

la promoción de la democracia, la promoción de la ley, temas centrales de la agenda.

De modo similar, las estructuras institucionales también afectan la forma en que se negocia. En el libro en términos de los incentivos y las estructuras. Desde la Cumbre de Miami, las redes se han vuelto más transparentes y monopolizadas por los mini-estados. La falta de transparencia de la negociación de la agenda oficial de la sociedad civil bloquea las opciones de delegación y autorregulación.

Asimismo, a diferencia de los actores del ALCA –inversión extranjera directa y no arancelarias, propiedad intelectual, etc.–, las cuestiones de política económica. De hecho, estas cuestiones tienen las severas consecuencias en términos de los actores, sean gobiernos, empresas, etc. En vista de estas diferencias fundamentales, las estrategias militantes y cooperativas. En lugar de estrategias militantes y cooperativas, las agendas programáticas. Algunas redes de OSCs han sido oprimidas para fortalecer sus lazos con el movimiento social en los propios países y en el ámbito regional.

Bajo estas condiciones, ¿es posible la cooperación? Algunos sostienen que, más allá de las diferencias, *insiders* y *outsiders* son complementarios. Los actores deben tener los canales de comunicación adecuados (Pratt, 2000: 172). Sin embargo, como he argumentado, la distinción significativa entre las organizaciones y los actores en las cumbres, donde «algunas OSCs fueron invitadas a participar por sus gobiernos», mientras otras no lo fueron, como la Cumbre de los Pueblos.

CUADRO I
CONVERGENCIA/DIVERGENCIA EN LAS REDES REGIONALES DE LA SOCIEDAD CIVIL

	Redes <i>insiders</i>	Redes <i>outsiders</i>
Estructuras institucionales e incentivos políticos	<p>Privilegian relaciones con agencias gubernamentales y organizaciones internacionales sobre asuntos de las cumbres.</p> <p>La política doméstica y los acuerdos institucionales facilitan la delegación y autorregulación de OSCs.</p>	<p>Privilegian relaciones con sindicatos laborales y movimientos sociales locales. Desarrollo de estrategias contestatarias e identidades opositoras frente al ALCA y la globalización.</p> <p>La política doméstica y acuerdos institucionales bloquean el acceso a canales de diálogo y participación.</p>
Repertorio de acción colectiva	<p>Estrategias de cooperación y colaboración.</p> <p>Investigación normativa dirigida a élites políticas influyentes. Las consultas se concentran en la agenda oficial.</p> <p>Priorizan la reforma gradual de instituciones existentes.</p>	<p>Estrategias de confrontación, contestación y movilización.</p> <p>Investigación orientada hacia la acción, manifiestos críticos dirigidos a activistas clave y un público masivo amplio. Construcción de coaliciones con otros grupos de sociedad civil; protestas educativas, protestas callejeras y manifestaciones.</p> <p>Priorizan la acumulación de fuerzas y la transformación sistémica.</p>
Impactos sobre la agenda política del hemisferio	Éxito relativo en su capacidad de influir en la agenda y declaraciones de las cumbres.	Éxito relativo en la movilización de actores locales contra el ALCA, pero propensos a ejercer influencia sólo indirecta en la formación de la agenda de integración hemisférica.

Fuente: Elaboración propia.

Este patrón sugiere que decisiones estratégicas tomadas por distintos tipos de redes se combinan con el tiempo para configurar trayectorias de *path dependence* institucional. Las redes regionales de *insiders* cuyos orígenes parten de lazos estrechos con agencias gubernamentales comprometidas con las cumbres tienden a desarrollar marcos de acción colectiva de «colaboración». Sus estrategias de acción se orientan a la búsqueda de políticas alternativas, la preparación de documentos de trabajo normativos, la organización de consultas con la sociedad civil y la articulación en redes de OSCs similares de otros países. En contraste, los marcos de acción colectiva de las redes de OSCs *outsiders* ponderan la política opositora, la movilización de apoyo local, la difusión de manifiestos críticos, protestas educativas para el público y demostraciones. Buscan también relacionarse en red con organizaciones de otros países que tengan historias institucionales y cosmovisiones similares.

De allí que anticipamos que los marcos de acción colectiva de las redes de *insiders* relacionados con la integración hemisférica, en lugar de la convergencia de marcos institucionales sobre la base de la evidencia empírica, se basan en el consenso del liderazgo y sobre la base de lo evidenciado por las trayectorias de acción divergentes por su capacidad de influencia (Pagés Llergo, 2004). Al mismo tiempo, las redes de *outsiders* profundizarían su estrategia de acción colectiva a un costo de maximizar oportunidad de participación y efectividad ha sido la reciente Cumbre de Québec y la movilización del ALCA en 2005.

V. CONCLUSIONES: EL IMPACTO DE LA INTEGRACIÓN DE REGULACIÓN Y GOBERNANCIA

¿Qué tan efectivas han sido las redes de *insiders* en su influencia –y tal vez transformando la integración hemisférica? Evaluar el impacto es una tarea compleja que requiere de más estudios³². En gran medida las respuestas dependen de las preguntas. Comencemos con una pregunta: ¿qué pasaría si no hubiesen existido las redes de *insiders*? ¿cómo se vería la trayectoria de las cumbres?

Postular la pregunta de esta manera implica un despliegue intensivo de miles de preguntas sobre el proceso de la integración hemisférica. Es posible que la Zona de Libre Comercio de las Américas. Pero ¿qué aspecto tendría? ¿Qué impacto tendría? ¿Qué aspecto ambiental? ¿Qué sería de los compromisos de los países por los presidentes y jefes de gobierno? ¿Qué igualdad de género, la transparencia, la rendición de cuentas, los asuntos? En ausencia de los activistas de la sociedad civil ¿en qué medida los oficiales de gobierno y sus propias estrategias detrás de las cámaras de estas cuestiones que son «ajenas»?

32. Para bibliografía sobre la evaluación del impacto de la integración hemisférica, véase D. MCADAM y C. TILLY (1999).

Consideremos la siguiente cita de un artículo titulado *Hemispheric Free Trade Is Still a World Away*, publicado inmediatamente después de la Cumbre de Québec por la revista *Business Week*:

¿A quién le toca escribir las reglas de la globalización, si es que le toca a alguien? ¿Cómo se implementarían esas reglas? ¿Quién pierde y quién gana? Ése fue el debate real en las barricadas y dentro de las salas de reunión en Québec. ¿Los ganadores serán los campesinos que subsisten de su cosecha en Guatemala y los empleados de las maquiladoras en México, o las corporaciones multinacionales de los Estados Unidos y Canadá? ¿O el proceso de globalización avanzará autónomamente, sin reglas? (*Business Week Online*, 2001).

Éstas son, de hecho, las preguntas claves. Y, aunque con frecuencia son ridiculizados, son los «globafóbicos» –de todos los colores y matices, representando a muchos (aunque no a todos) los *outsiders* y a unos cuantos (pero no a la mayoría) de los *insiders*, junto con los opositores más radicales– quienes con razón podrían recibir cierto crédito por haber ayudado a colocar estas cuestiones en la agenda hemisférica: ¿Quién gobierna? ¿Quién tiene el poder de establecer y hacer cumplir las reglas? ¿Quién se beneficia? ¿Cómo puede la integración regional implementarse de modo de servir a la mayoría de la población de las Américas?

No faltan propuestas para enfrentar esta problemática. El problema consiste en que muchas de las propuestas diseñadas para compatibilizar globalización e integración con una mayor democracia y justicia social no son consideradas o decretadas oficialmente³³. Al menos a corto plazo, parece que las reglas escritas para promover el comercio y proteger los derechos de propiedad se imponen sobre otras necesidades urgentes como la inversión en la educación básica y la extensión de servicios sociales. De modo similar, las exigencias de mercados laborales flexibles ganan sobre la provisión de seguros de desempleo y oportunidades para que aquellos que fueron desplazados como consecuencia de privatizaciones, desregulación y modernización tecnológica puedan actualizar sus capacidades. Más aún, las garantías para el libre flujo de capitales se consideran esenciales, mientras que el derecho de los trabajadores de migrar no ha sido planteado formalmente. El problema es que los mercados globales y el libre comercio no son realmente «libres». Intereses políticos son capaces de construir toda clase de protecciones estatales a favor de los acuerdos de libre comercio. ¿Están estas prioridades inscritas en piedra o codificadas en la lógica inexorable de la globalización? ¿O se ajustan en realidad al poder y las preferencias de los acuerdos institucionales específicos que favorecen a algunos grupos mientras les niegan expresión a otros?

El poder –y los acuerdos institucionales en los cuales se inscribe y se reproduce– opera en una esfera en que «ambas», las redes de *insiders* y *outsiders*, parecen estar en

33. Como M. KECK y K. SIKKINK (1998) y otros han señalado, es por eso que las OSCs deben obligar a los gobiernos a cumplir con su palabra en lugar de relegar compromisos oficiales a una simple retórica.

significativa desventaja mientras que los *outsiders* son las redes regionales y nacionales que dominan la política internacional, al menos no en términos convencionales legitimados por elecciones democráticas y procedimientos legales significativos. Sin embargo, el conocimiento especializado, su experiencia y su conocimiento especializado, sus recursos (Keck y Sikkink, 1998; Risse, 1999).

En el caso de las *insiders*, su poder se ejerce a través de las redes nacionales y regionales parte de las cuales son las redes de *insiders*. Este conocimiento les ha permitido ser actores en los foros donde se debaten las cuestiones de la globalización y la posterior implementación. Su influencia se basa sobre ideas e intereses compartidos y experiencias, las redes *insiders* fueron las instituciones gubernamentales, no las ONGs.

La capacidad de las redes *outsiders* es más incierta. Las redes *outsiders* buscan subrayar el cinismo, las corporaciones y corporativas y llama la atención a la crítica de los *outsiders* (y en un mundo de aparente inexorabilidad de la globalización una «alternativa que funcione»). Las críticas de la sociedad civil –particularmente las que producen planes alternativos como la integración y permitir que avance la integración–, sin embargo, esta visión malinterpretada de los *outsiders* han tenido en la historia de las propuestas elitistas para la globalización, incluyendo y seguramente

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Carlos y SMITH, William. La integración y oposición a las reformas neoliberales. *América Latina Hoy*, 36, 2004, pp. 355-390.
- ACUÑA, Carlos; SMITH, William y CORREA, Carlos. Adjustment: The Logic of Support and Resistance. In: *Latin American Politics and Comparative Perspectives* (eds. J. J. Linz y A. Stepan). University of Miami, 1994, pp. 1-10.
- ACJR (Alianza Chilena por un Comercio Justo). *Edición Cumbre de los Pueblos* (2001).

- *Propuesta de la Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable sobre la creación de una instancia de la Sociedad Civil con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile*. <http://www.comerciojusto.terra.cl/noticias/semalc.htm>, 2000.
- AFL-CIO/ORIT. A Hemispheric Commitment for Sustainable Development. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- AFL-CIO. *Global Fairness and the Free Trade Area of the Americas (FTAA)*. www.aflcio.org/news/2001/, 2001a.
- *After NAFTA, FTAA Could Bring More Disaster*. www.aflcio.org/news/2001/, 2001b.
- *Words Without Substance: Bush on FTAA Workers Rights and the Environment*. www.aflcio.org/news/2001/.
- ANDERSON, Sarah y HANSEN-KUHN, Karen. *America's Plan for the Americas: A Critical Analysis of the U.S. Negotiating Positions on the FTAA*. Washington, D.C.: Alliance for Responsible Trade. <http://www.asc-hsa.org>, 2001.
- ASC (Alianza Social Continental). *Building a Hemispheric Social Alliance in the Americas*. http://www.web.net/comfront/hems_main.htm, 1999a.
- *Alternatives for the Americas: Building a People's Hemispheric Agreement*. http://www.web.net/comfront/forumdocs_socialex.html, 1999b.
- *Exclusión social, trabajo y pobreza en las Américas*. http://www.web.net/comfront/forumdoc_socialex.html, 1999c.
- *La inversión social, las finanzas y la deuda en las Américas*. http://www.net/comfront/cf_doc_invest.htm, 1999d.
- Final Declaration of the Summit: Peoples' Summit of the Americas. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999e.
- *Carta abierta a los ministros de comercio del Área de Libre Comercio de las Américas*. http://web.net/comfront/cf_docs_main_letter_spanish.htm, 2000.
- *Informe sobre la semana de actividades de la Alianza Social Continental con ocasión del Lanzamiento público de la Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas a realizarse en la Ciudad de Quebec, Canadá*. <http://www.asc-hsa.org>, 2001.
- BUSINESS WEEK ONLINE. *Hemispheric Free Trade Is Still a World Away*. www.businessweek.com, 2001.
- CARPIO, Jorge. Entrevista. Líder del Instituto para el Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa (IDEMI) y el Foro de Consulta para la Participación de la Sociedad Civil (FOCO). Buenos Aires, 2001.
- CERNY, Philip. Globalization and the Changing Logic of Collective Action. *International Organization*, 1995, vol. 49, n° 4, pp. 595-625.
- CITIZEN PARTICIPATION. *CSOs in the Summits*. <http://sociedadcivil.org/eng/osc3.htm>, 1999.
- *From the Santiago Summit to the Canada Summit*. <http://www.sociedadcivil.org/eng/proyecto.htm>, 2000.
- CCSOO (Concerned Civil Society Organizations Office). Promises to Keep: The Unfinished Agenda for Human Rights and Economic Justice in the Americas. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- CLARK, Anne Marie; FRIEDMAN, Elisabeth y HOCHSTETLER, Kathryn. The Sovereign Limits of Global Civil Society: A Comparison of NGO Participation in UN World Conferences on the Environment, Human Rights and Women. *World Politics*, 1998, n° 51, pp. 1-35.

- COMMON FRONTIERS. Our Americas. FTAA Civil Society Forum. *Final Report*. http://www.commonfrontiers.org/ftaa/civil_society_forum/final_report.pdf, 2000.
- *The Schedule for the 2nd Peoples' Summit*. http://www.commonfrontiers.org/ftaa/civil_society_forum/schedule.pdf, 2000.
- COOPER, Andrew. The Quebec City Summit. *Common Frontiers*, 2001, n° 2, pp. 159-171.
- CORPORACIÓN PARTICIPA. Partnerships for the Americas. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999.
- Comentario frente al documento de la Sociedad Civil. www.sociedadcivil.org/docsbaja/comentario_frente_al_documento_de_la_sociedad_civil.pdf.
- *Resultado del proceso de consulta de la Alianza Social Continental en la Cumbre de las Américas*. Santiago, 2001.
- COX, Robert. *Production, Power and Politics in the Americas*. New York: Columbia University Press, 1997.
- CUEVA, Héctor. Entrevista. Líder del Secretariado General de la Alianza Social Continental. *Common Frontiers*, 2001, n° 2, pp. 173-174.
- DISCUSSION DRAFT #3: *An Expanded Agenda for the Summit of the Americas, Quebec City*. http://www.commonfrontiers.org/ftaa/civil_society_forum/discussion_draft_3.pdf.
- DRAINVILLE, André. Left Internationalism. En SMITH, David y BOROEZ, Jozsef (eds.). *The Late Twentieth Century. Civil Society and the Summit of the Americas*. (eds.). *Civic Consensus and Protest in the Americas*. http://www.commonfrontiers.org/ftaa/civil_society_forum/discussion_draft_3.pdf.
- DYMOND, William. *Canadian Objectives for the Summit of the Americas*. www.iamericas.org/publications/canadian_objectives.pdf.
- ESQUEL GROUP FOUNDATION. *Establishing a Hemispheric Civil Society*. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999a.
- *Civil Society Task Force: Overview*. http://www.commonfrontiers.org/ftaa/civil_society_forum/task_force_overview.pdf.
- FAUX, Jeff. Will Trade Overwhelm Democracy? *American Prospect*, 1999, n° 11, pp. 18-20.
- FEINBERG, Richard. *The Quebec Summit: A Civil Society Perspective*. www.iamericas.org/publications/quebec_summit.pdf.
- FLORINI, Ann. *The Third Force: The Role of Civil Society in the Americas*. Endowment for International Peace, 2000.
- FOCAL (Canadian Foundation for the Americas). *Policy Options Resulting from the Summit of the Americas*. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999b.
- *FOCAL's Comments to the Meeting of the Americas: Management of the Organization*. <http://www.focal.org/jar/Presfocal.org>, 2000a.
- *Summit 2001: The Democracy Summit*. <http://www.focal.org/jar/Presfocal.org>, 2000b.

- FOCO (Foro para la Participación Ciudadana en las Políticas de Desarrollo). *Informe sobre el ALCA*. Distribuido por correo electrónico, 2001.
- FOSTER, John y ANAND, Anita. *Whose World Is It Anyway? Civil Society, the United Nations, and the Multilateral Future*. Ottawa: United Nations Association in Canada, 1999.
- FUNDACIÓN FUTURO LATINOAMERICANO. A Hemispheric Commitment for Sustainable Development. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- GRZYBOWSKI, Candido. Um Arranhão no Pensamento Dominante. *Democracia Viva*, 2001, n° 10 (marzo-junio), pp. 1-5.
- GIUGNI, Marco; MCADAM, Doug y TILLY, Charles. *How Social Movements Matter*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1999.
- HAKIM, Peter. Clearing the Air in Quebec. *Christian Science Monitor*, 2001.
- INTER PRESS SERVICE. Brazil: *Unions Want FTAA Put to Popular Vote*. www.corpwatch.org/trac/news/2000/419.html, 2000.
- *Argentina: Governments Advance on FTAA - Without Citizen Input*. www.corpwatch.org/trac/news/2001/0091.html, 2001.
- JAY, Bruce. Labor at the Summit. En Summit of the Americas Center y la Canadian Foundation for the Americas. *Summit 2001*, 2001, n° 5 (enero), p. 4.
- KECK, Margaret y SIKKINK, Kathryn. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Nueva York: Cornell University Press, 1998.
- KORZENIEWICZ, Roberto Patricio y SMITH, William. A Great Transformation? En KORZENIEWICZ Roberto Patricio y SMITH, William (eds.). *Latin America in the World-Economy*. Connecticut: Praeger Publishers, 1996.
- Pobreza, desigualdad y crecimiento en América Latina: En *Búsqueda del camino superior a la globalización. Desarrollo Económico*, 2000a, vol. 40, n° 159 (octubre-diciembre), pp. 387-424.
- Los dos ejes de la tercera vía en América Latina. *América Latina Hoy*, 2000b, n° 26 (diciembre), pp. 41-55.
- Entrevista Rosenberg Robin, Florida, 2000.
- *Civil Society Networks: The Old and New Politics of Representation in Latin America*. Argentina: Universidad de San Andrés, 2001.
- KUTTNER, Robert. NAFTA-Style Trade Deal Bad for Democracy. *The American Prospect Online*, 2001.
- LCIAS (Leadership Council for Inter-American Summitry). From Talk to Action: How Summits Can Help Forge a Western Hemisphere Community of Prosperous Democracies. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999a.
- Mastering Summitry: An Evaluation of the Santiago Summit of the Americas and Its Aftermath, Policy Report II. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999a.
- *Advancing Toward Quebec City and Beyond*. Florida: The Dante B. Fascell North-South Center, 1999b.
- LIPSCHULTZ, Ronnie. Reconstructing World Politics: The Emergence of Global Civil Society. *Millennium: Journal of International Studies*, 1992, n° 21, pp. 389-420.

- LOZANO, Claudio. Entrevista con una periodista argentina, 2001.
- MARTENS, Kerstin. NGO Participation in the Summit of the Americas. *Transnational Association of Latin Americanists*, 2001.
- MELLO, Fátima. Entrevista llevada a cabo en el marco del evento de Janeiro, 2001.
- MORDEN, Cheryl. Postscript: The Meeting of the Americas. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- MOBERG, David. *Will Free Trade Kill Democracy?*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2000.
- MONTREAL GAZETTE.COM. *Delegates to Summit of the Americas Agree on Agenda*, 2001.
- NATIONAL OTTAWA CITIZEN ONLINE. — *Protestors Push to Meet Heads of State*, 2001.
- *Chretien Declares Summit A Success*, 2001.
- *30,000 March Against Trade*, 2001.
- NELSON, Paul. *The World Bank and the Environment*. New York: St. Martin's Press, 1997.
- NORTH-SOUTH CENTER. Policy Report II. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999a.
- O'BRIEN, Robert; GOETZ, Anne Marie. *Governance: Multilateral Economic Cooperation in the Americas*. Cambridge University Press, 2000.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. *Participation in Decision Making*. Washington, D.C.: OEA/Ser.L/V/II.00/Doc.10.1, 2000.
- *Contacts*. <http://www.ispnet.org/contacts/>, 2000.
- PAGÉS, Marisol. El Área de Libre Comercio y el Desarrollo. En BRUNO, et al. (eds.). *Ciudadanía y Participación*. Madrid: CEFIR, CIDEAL, INVIMA, 1999.
- POLYANI, Karl. *The Great Transformation*. Beacon Press, 1957.
- PRATT, Susan. *A Rationalist Approach to the Study of International Relations*. International Studies Association, 1999.
- PRAKASH, Assem y HAR, Jeffrey. *Globalization and the Environment*. 1999.
- PUBLIC CITIZEN. *A Ten-Point Plan to End the Free Trade Area*. <http://www.citizen.org/pctrade/>, 2000.
- RCJR (Red Chilena para un Comercio Justo y Responsable). *Las prioridades de la sociedad civil en el comercio internacional*. <http://www.rcjr.cl/textos/doc015.htm>, 1999.
- *Recomendaciones y propuestas para el comercio internacional en América*. <http://www.chilesustentable.cl/>, 1999.
- REYGADAS ROBLES GIL, Rafael. *Abriendo espacios para las organizaciones civiles*. México, D.F.: CIESA, 1998.

- RISSE-KAPPEN, Thomas. *Bring Transnational Relations Back In: Non-State Actors, Domestic Structures and International Institutions*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- RISSE-KAPPEN, Thomas; ROPP, Stephen y SIKKINK, Kathryn. *The Power of Human Rights: International Norms and Domestic Change*. Nueva York: Cambridge University Press, 1999.
- ROGERS, Kathleen; MINETTE, Mary y MURRAY, Susan. Postscript: The National Audubon Society: Our Views on the Summit. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- ROSENBERG, Robin. The OAS and the Summit of the Americas: Coexistence or Integration of Forces for Multilateralism? *Latin American Politics and Society*, 2001, n° 43, pp. 1, 79-102.
- ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve. Foreword. En *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- RUGGIE, John Gerard. International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order. *International Organization*, 1982, vol. 36, n° 2, pp. 379-415.
- SALAMI! *Mobilizing y Resisting Against the Summit of the Americas and the FTAA*. www.alternatives.ca/salami, 2001a.
- SEONE, José y TADDEI, Emilio. *Resistencias mundiales [De Seattle a Porto Alegre]*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- SEYMOAR, Nola-Kate. Civil Society Participation in the Summit of the Americas, Santiago, Chile. En FEINBERG, Richard y ROSENBERG, Robin (eds.). *Civil Society and the Summit of the Americas: The 1998 Santiago Summit*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1999.
- SHAMSIE, Yasmine. *Engaging with Civil Society: Lessons from the OAS, FTAA and Summits of the Americas*. FOCAL and International Centre for Human Rights and Democratic Development: <http://www.nsi-ins.ca/download/shamsie.pdf>, 2000.
- SMITH, Jackie. Global Civil Society? Transnational Social Movement Organizations and Social Capital. *American Behavioral Scientist*, 1999, n° 42, pp. 93-107.
- *Transnational Mobilization Against Global Trade Liberalization: Challenges for Global Institutions*, 2001.
- SMITH, Jackie; CHATFIELD, Charles y PAGNUCCO, Ron. Social Movements and World Politics: A Theoretical Framework. En SMITH, Jackie; CHATFIELD, Charles y PAGNUCCO, Ron (eds.). *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity Beyond the State*. Nueva York: Syracuse University Press, 1997.
- SMITH, William y KORZENIEWICZ, Roberto Patricio. Latin America and the Second Great Transformation. En SMITH, William y KORZENIEWICZ, Roberto Patricio (eds.). *Politics, Social Change, and Economic Restructuring in Latin America*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1997.
- THORUP, Cathryn. Building Community Through Participation: The Role of Non-Governmental Actors in the Summit of the Americas. En ROSENBERG, Robin y STEIN, Steve (eds.). *Advancing the Miami Process: Civil Society and the Summit of the Americas*. Florida: North-South Center Press at the University of Miami, 1995.
- WALLACH, Lori. Lori's War. *Foreign Policy*, 118 (primavera), pp. 28-57. Entrevista con Lori Wallach, 2000.
- WALLACH, Lori y SFORZA, Michelle. *Whose Trade Organization? Corporate Globalization and the Erosion of Democracy*. Washington, D.C.: Public Citizen, 1999.

- WEBER, Max. *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*. Berkeley: University of California Press, 1978.
- WITTICH, Claus (eds.). *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*. Berkeley: University of California Press, 1978.
- WORLD SOCIAL FORUM. *Porto Alegre 2001*. 2001.
- *Carta de Princípios do Forum Social Mundial*. 2001.
- *Parliamentary Forum Final Declaration*. 2001.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Activists in Quebec Show Evolution of Movement. *Globalization Watch*, 2001a.
- Comienza una dura puja comercial. *La Jirafilla*, 2001a.
- Demonstrators at the Summit Are Growing. *Globalization Watch*, 2001a.
- FISHER, Richard. The Importance of the Summit. *Globalization Watch*, 2001a.
- Free Access Talk of the Town. *Globalization Watch*, 2001a.
- Activists Reject Invitation Behind Closed Doors. *Globalization Watch*, 2001a.
- La oposición sale a la calle: Tres movimientos sociales se reúnen en la ciudad. *La Jirafilla*, 2001a.
- El nuevo colonialismo, 5 de abril de 2001a.
- Con la marcha, bombos y petardos. *La Jirafilla*, 6 de abril de 2001c.
- ALCA y MERCOSUR son incompatibles. *La Jirafilla*, 6 de abril de 2001c.
- NAFTA Lite? Hemisphere-Wide Pact Would Be a Step Forward. *Post*, 15 de abril de 2001a.
- Bush Uses Quebec Forum to Push Agenda. *Globalization Watch*, 2001a.
- Protests. A Success of Sorts: Labor Leaders Joining Forces in the Americas. *Globalization Watch*, 2001a.
- Two Cheers for the Protesters. *Globalization Watch*, 2001a.
- No FTAA, No Fast Track. Editorial. *Globalization Watch*, 2001a.
- Protesters May be Winners with Public Opinion. *Globalization Watch*, 2001a.
- Quebec Protesters Had Aid of Government. *Globalization Watch*, 2001a.
- Talks Tie Trade in the Americas. *Globalization Watch*, 2001a.
- Labor Leaders Joining Forces in the Americas. *Globalization Watch*, 2001a.